



2011: AÑO INTERNACIONAL DE LOS BOSQUES

Los bosques protegen y conservan los suelos, absorben y almacenan ingentes cantidades de carbono, proporcionan alimentos, productos medicinales y materiales para la construcción y albergan el 80% de la biodiversidad terrestre. La explotación de todos estos recursos movió más de trescientos mil millones de dólares en 2004. Los bosques cubren el 31% del total de tierras emergidas y de ellos el 36% son bosques primarios. Los bosques albergan alrededor de 300 millones de habitantes en todo el mundo y la supervivencia de 1.600 millones de personas depende de los bosques. Estos son algunos de los grandes motivos que justifican sobradamente que la ONU haya declarado 2011 el Año Internacional de los Bosques.

Los bosques son ecosistemas maduros y robustos pero extremadamente sensibles a la rapacidad y labor destructiva del ser humano. Las cifras son estremecedoras: por ejemplo, ¡estamos perdiendo unos 200 kilómetros cuadrados de bosque cada día! Esto no es todo; hay más malas noticias. Se estima que la actual tasa de deforestación de las selvas tropicales puede dar cuenta de la extinción de unas 100 especies de seres vivos al día. Muchos conflictos bélicos tienen como escenario zonas boscosas, que son salvajemente dañadas.

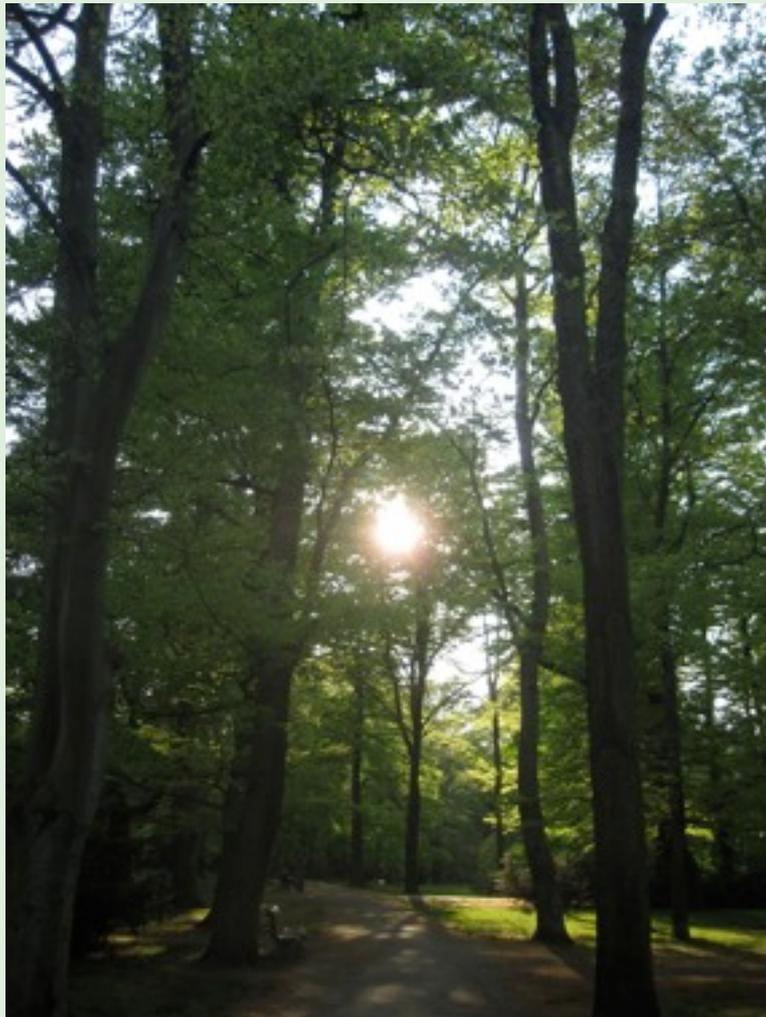
En un preocupante escenario de cambio climático, la deforestación y la degradación de los bosques representan más del 17% del total de las emisiones antropogénicas de gases de efecto invernadero. En los momentos actuales de crisis energética y de búsqueda de fuentes de energía alternativa, los monocultivos destinados a generar biocombustibles están causando talas masivas y roturación de extensiones

enormes de suelos antes boscosos. Todo este preocupante (cuando no sombrío) panorama hace particularmente necesaria una llamada de atención mundial en favor de la protección de los bosques.

Afortunadamente, no todo son malas noticias y hay signos de esperanza, como

bosques. Por su parte, en 2008 el gobierno brasileño anunció un engrandecimiento sin precedentes de su red de espacios protegidos hasta cubrir cerca de los 600 mil kilómetros cuadrados de la cuenca amazónica en 2016. Esta iniciativa se complementa con la creación del *Amazon Fund*, unos fondos

dotados con 21 mil millones de dólares para proyectos diseñados para prevenir la deforestación y apoyar la conservación y el desarrollo sostenible de la Amazonía. Otra exitosa iniciativa ha sido la *Campaña de los Mil Millones de Árboles*, auspiciada por el Programa Medioambiental de las Naciones Unidas, que ha superado sus objetivos iniciales en sólo 18 meses, de forma que ahora se plantea llegar a los 7 mil millones de nuevos árboles plantados. La Unión europea y diversos estados africanos están actualmente realizando un enorme proyecto que persigue crear una "muralla verde" de árboles a lo largo del Sáhara con la intención de detener y hacer retroceder la desertización y de esa forma proteger los espacios agrícolas y mejorar las condiciones de vida en el Sahel. Y permítase un último ejemplo, en esta ocasión de iniciativa privada: diversas compañías navieras y aseguradoras están



demuestran las iniciativas que recientemente se han llevado a cabo, así como las que están en vías de realización y las previstas para el cercano futuro. Un ejemplo de iniciativa nacional duradera y exitosa lo representa el caso de Francia, cuyo espacio forestal había bajado del 10% de su superficie total a finales del siglo XIX y que -poco más de un siglo después- representa ya casi el 30% de su superficie, con una tasa de crecimiento anual de unas 30 mil hectáreas de nuevos

financiando un proyecto de 25 años de duración para restaurar el ecosistema forestal a lo largo del Canal de Panamá.

Además de todo lo dicho, los bosques son fuentes de salud, bienestar y satisfacción estética. ¡Ojalá no vuelva a hacer falta otro Año Internacional para recordarnos a todos nuestra responsabilidad en la preservación del tesoro de vida que los bosques representan!